

8 mascotas que pertenecieron a grandes personajes de la historia y que hoy criticaríamos por ello

El Ciudadano · 14 de agosto de 2015



En alguna ocasión, la gran mayoría de nosotros hemos tenido alguna mascota. Y como seres humanos que fueron, algunos de los grandes personajes de la historia, la música, el cine o el arte, también sintieron un profuso amor por los animales. Sin embargo, el elenco de mascotas que te mostraremos hoy, se sale completamente de todo lo convencional, pues mientras nosotros tenemos gatos, perros, canarios o tortugas, ellos **tuvieron el dudoso “privilegio” de gozar de la compañía de especies exóticas** como guepardos, osos e incluso caimanes.

Sin duda alguna, **una tenencia completamente criticable**, exceptuando los animales que verdaderamente estén preparados para ello, pues **todas estas especies exóticas debieron haber permanecido en sus hábitats naturales**. También es cierto que este asunto está más vigilado y que las leyes son cada vez más rigurosas respecto de dichas prácticas, aunque todavía queda mucho trabajo por hacer.

1. El guepardo de Josephine Baker

A lo largo de su ilustre carrera, la bailarina Josephine Baker tuvo una gran cantidad de animales exóticos. Sin embargo, su favorita y más conocida fue una hembra de guepardo a la que llamó Chiquita, un presente del dueño del club en el que bailaba. El animal había aparecido antes en algunos bailes de Baker, antes de que esta la adoptase como compañera de viaje y de sueño.

2. El caimán de John Quincy Adams

Las mascotas presidenciales siempre han tenido el lujo de vivir junto a sus dueños en la Casa Blanca. Pero seguro que ninguno fue tan aterrador como el caimán del sexto Presidente de Estados Unidos, John Quincy Adams. El animal sin nombre fue un regalo del general Marquis de Lafayette, quien lo consiguió durante su gira por EEUU entre 1824 y 1825. Adams aceptó de buen gusto el caimán, el cual vivió en la bañera de *East Room's* durante algún tiempo. Curiosamente, el caimán de Adams fue el primero, pero no el último, que vivió en la Casa Blanca. En la década de 1930, el hijo de Herbert Hoover, Allan, tenía dos caimanes como mascotas que a menudo visitaban la casa presidencial.

3. Audrey Hepburn y su cervatillo

Audrey se enamoró de un pequeño cervatillo llamado Pippin, durante el rodaje de *Mansiones Verdes* en 1959. Durante la filmación, el bebé de venado vivió con la actriz, quien lo alimentaba con un biberón. Pippin pronto iría detrás de Hepburn a todas partes, respondiendo a sus llamadas y durmiendo a los pies de su cama. La pareja tuvo que separarse brevemente después del rodaje, pero se reunirían meses más tarde, cuando el marido de Hepburn recuperó al ciervo para animar a la actriz, después de que esta se fracturase dos vértebras.

4. El ciervo de Frida Kahlo

Frida Kahlo y su marido, Diego Rivera, cuidaron a toda una larga lista de animales, incluyendo monos, perros y aves exóticas. Una de las mascotas de Kahlo fue un ciervo llamado Granizo, quien pudo servir de inspiración para la obra *El venado herido* de Frida. En él, la pintora se retrató a sí misma con el cuerpo de un ciervo herido por nueve flechas.

5. El oso hormiguero ocasional de Salvador Dalí

Parece que el artista no mantuvo realmente osos hormigueros en su casa, pero sí tuvo uno el tiempo suficiente para llevarlo a dar un paseo por las calles de París en 1969 y posar para esta fotografía. A pesar de sentir una gran pasión por los osos hormigueros, Dalí fue propietario de un ocelote, un gato exótico llamado Babou que en numerosas ocasiones llevó consigo a restaurantes de lujo.

6. El oso de Lord Byron

En 1805 Lord Byron se fue a estudiar al Trinity College y se llevó consigo a su perro Boatswain. Sin embargo, las normas del College prohibían la presencia de perros. El poeta trató de modificar la normativa y ante las reiteradas negativas llevó un oso al College. El College intentó impedirle la entrada, pero Lord Byron exigió que le enseñasen la norma que impedía la estancia de un oso... como no existía tuvieron que dejarlo. Pero la cosa no quedó ahí, no contento con ello, envió una carta a dirección solicitando una beca para el oso.

7. El ualabí de Elvis Presley

Elvis, coleccionista de perros, cerdos, pollos, gansos, cabras, gansos y muchos más, trató de domar a un ualabí como mascota, que recibió como regalo de parte de uno de sus fans australianos en 1957. Tras varios intentos de formación, finalmente se rindió y donó al pobre animal al zoológico de Memphis. Al parecer Elvis tuvo otro ualabí porque en 1962 donó un segundo ejemplar al mismo zoológico.

8. Grace Coolidge y Rebeca, el mapache

La mayoría de la gente intenta mantener a los mapaches alejados de su césped, pero la Primera Dama Grace Coolidge paseaba junto a uno por su patio. La mascota, llamada Rebecca, se convirtió en un habitante muy común de la Casa Blanca, después de que se lo regalara una familia noble de un pueblo de Mississippi. Durante la presidencia de Coolidge, la familia tuvo perros, aves y wombats deambulando por los jardines.

Si te ha gustado el post, echa un vistazo a la [historia de Tippi Hedren y su familia](#), quienes acabaron viviendo con un león llamado Neil.

Fuente: [allday](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)